

REVISTA IBERO— —AMERICANA

de Educación

de Educação



Organización
de Estados
Iberoamericanos

para la Educación,
la Ciencia
y la Cultura

NÚMERO 24

Monográfico: *TIC en la educación / TIC na educação*
Septiembre - Diciembre 2000 / Setembro - Dezembro 2000

TÍTULO: *Introducción*

AUTOR: *Roberto Martínez Santiago*

INTRODUCCIÓN

«La conjunción de las tecnologías de la información y de la comunicación está envolviendo el mundo... en una potente red de difusión de contenidos. La irreversible rapidez de los cambios económicos está modificando las relaciones sociales en todos los ámbitos y no parece que vaya a detenerse ante las puertas de la escuela. La supuesta centralidad del conocimiento como variable directamente productiva, que configura la llamada "economía del conocimiento", pone a las instituciones educativas bajo la incómoda lupa del mercado. Y desde el balcón del mercado se afirma que la escuela está obsoleta y que hay que revisar la función propia de la escuela, la definición, transmisión y legitimación de los conocimientos socialmente considerados relevantes»¹.

Las afirmaciones de F. Caivano nos ponen al menos ante dos evidencias en relación con las tecnologías de la información y la comunicación en la educación:

- 1- Usando una expresión corriente, podemos decir que las TIC han venido para quedarse. El mundo económico, una buena parte de los científicos y de los gobiernos han apostado por ellas. Las políticas públicas ocupan un lugar reservado entre las cuestiones estratégicas para su implantación y uso. Todo ello ha hecho que pasen a formar parte de la vida cotidiana de una parte importante de la población de nuestros países y, consecuentemente, de su educación.
- 2- La profusión de estudios sobre la utilización de las TIC en los procesos educativos y la (lenta) incorporación de las mismas al quehacer administrativo y pedagógico de los sistemas educativos no han logrado modificar la idea de que *«... la escuela es una institución envejecida en una sociedad moderna y en continuo cambio»²*. Parece ser que aquellas decisiones estratégicas no han conseguido establecer un

¹ Caivano, Fabricio: *«Notas ingenuas para una utopía educativa»*. El País, 25/09/2000.

² Ibid.

correlato en el ámbito educativo, o, al menos, que éste no ha adquirido el desarrollo deseable desde el punto de vista de los resultados esperados.

Un breve repaso a algunas de las cuestiones pendientes de solución nos muestra, a título de ejemplo, las carencias que por el momento limitan la explotación de estas tecnologías en todas sus posibilidades, potencialidades y capacidades.

Si las TIC, junto con otras nuevas tecnologías, están cambiando profundamente la sociedad en que vivimos, ¿no sería más lógico preguntarse por el sistema educativo que necesita esa nueva sociedad en lugar de hacerlo por cómo utilizar esas tecnologías en el sistema actual? Si la respuesta a lo anterior es positiva, ¿qué hipótesis se pueden plantear para definir proyectos de nuevos sistemas educativos?, ¿cómo realizar la transición?, ¿qué condiciones sociales, políticas y económicas deben darse para producir un cambio de tal magnitud y trascendencia?

Por una parte, se estudia a las TIC como posibles *instrumentos* didácticos y se pone énfasis en las habilidades necesarias para su eficiente utilización. Sin embargo, preguntas tales como ¿cuáles son los modelos pedagógicos idóneos o convenientes para el uso de estas tecnologías?, ¿cómo se introducen las TIC no sólo en el aula sino en los currículos de la enseñanza obligatoria?, ¿qué debe enseñarse y cómo? únicamente obtienen respuestas provisionales que no se traducen en medidas concretas de forma generalizada.

También se puede encontrar bastante literatura que hace referencia a las necesidades de formar y capacitar a los docentes en el uso de estas tecnologías. No obstante, las propuestas adolecen siempre de las mismas limitaciones: no definen el perfil de los docentes que habrán de formarse-capacitarse; no incorporan las TIC a los currículos de formación-capacitación; no tienen solución al problema de los tiempos de formación en relación con los del desarrollo tecnológico.

¿Cómo se selecciona una información significativa y ajustada a las necesidades de cada situación pedagógica? No olvidemos que ese proceso lo realizan hoy en día distintas instancias (administraciones educativas, editoriales, docentes, padres) y en unos tiempos que permiten la búsqueda, compilación, clasificación y adecuación curricular puesta a disposición y uso de dicha información. Por el contrario, las TIC

permiten al usuario el acceso directo a una información que no ha tenido ningún tratamiento para adecuarla a sus necesidades formativas.

Según su informe al Consejo y al Parlamento Europeo, en la Comisión Europea «...*la rapidez de las innovaciones tecnológicas apenas permite que pueda disponerse de la perspectiva necesaria para tener en cuenta las dimensiones organizativa, social y cultural de los usos. Ahora bien, contrariamente a la rapidez de las múltiples innovaciones tecnológicas así como a la velocidad con que todo se convierte en obsoleto, el ritmo de evolución de la educación es lento*». ¿Cuál es la solución a tal dilema?

Estas son algunas de las cuestiones que hemos planteado a los autores invitados a participar en este número de la *Revista Iberoamericana de Educación*. Por supuesto, no todas ellas quedan contestadas, pero las respuestas obtenidas muestran la posibilidad de encarar la toma de decisiones a partir de propuestas concretas y fundamentadas en la experiencia.

Javier Echeverría, reciente Premio Nacional de Ensayo de España, propone la implantación de un nuevo sistema educativo en el 'tercer entorno', que es como denomina al espacio social que se crea como resultado de la acción de las tecnologías de la información y de las telecomunicaciones para las interrelaciones humanas. Lógicamente, ese 'tercer entorno' requiere el diseño de escenarios educativos que permitan aprender a manejarse y a intervenir en el mismo, siendo necesario contar con una política educativa específica para su desarrollo.

El pedagogo peruano León Trahtemberg, opta por las experiencias a pequeña escala como fórmula para la búsqueda de respuestas satisfactorias a los problemas que plantea la introducción de las TIC en el ámbito educativo. Para ello se basa en la necesidad de investigar las posibilidades y requerimientos de esas nuevas tecnologías en situaciones controladas, antes de postular políticas que podrían devenir en decepciones tales como las ocurridas con la radio o la televisión.

Una integración profunda y al mismo tiempo crítica de las TIC en las actividades educativas es lo que se plantea como objetivo de su trabajo João Pedro da Ponte, catedrático e investigador portugués. Para ello elabora su artículo a partir del análisis que realiza sobre la influencia de las nuevas tecnologías en la sociedad actual y en la escuela. El trabajo se completa con un examen de las consecuencias que la introducción de

las TIC está teniendo en la profesión docente, y con la presentación de algunos programas de formación inicial y continua de profesores que incorporan una perspectiva tecnológica.

J. Luis González Yuste, del Gabinete de Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona, reivindica un planteamiento educativo que recupere el tratamiento pedagógico y didáctico de estas tecnologías. Para ello postula el abandono de los enfoques 'tecnicistas' y la superación de los desajustes resistencias al cambio que tradicionalmente han bloqueado la integración de las TIC en los procesos educativos.

Margarita Almada de Ascencio, de la Universidad Nacional Autónoma de México, hace referencia a los nuevos papeles que desempeñan los profesionales de la información en cuanto a su colaboración en proyectos multidisciplinarios de educación y en la educación permanente, a la universidad del futuro y al papel de las bibliotecas digitales en la educación presencial, a distancia y virtual.

La sección monográfica se cierra con un artículo del profesor argentino Horacio Santángelo, de las Universidades Tecnológica Nacional y de Mar del Plata. En él intenta responder al interrogante sobre la necesidad de pensar en los modelos pedagógicos cuando se toman decisiones sobre las TIC, especialmente en educación a distancia. La respuesta viene dada a través de una propuesta de acción formativa a distancia, en la que se presentan tanto el componente tecnológico necesario para su desarrollo como el modelo pedagógico que da sustento a la misma.

La sección Otros Temas recoge en esta oportunidad una valiosa aportación de un significativo grupo de académicos iberoamericanos. A partir de las contribuciones de la investigación educativa, realizan un análisis de la situación de la formación del profesorado de ciencias en los niveles de enseñanza básica y secundaria en nuestros países. De aquí surgen las bases para la formulación de propuestas que permitan impulsar la renovación curricular.

Como siempre, el número se completa con la sección Documentos, que en esta oportunidad reproduce la declaración de la última Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, y con las habituales reseñas de las Novedades Editoriales recientemente llegadas a nuestra redacción.

Roberto Martínez Santiago